



## Editorial

La educomunicación tiene su auge entre la década de los 60 y 70 como forma de transformación y contraposición a los modelos dominantes, donde primaba una visión de adoctrinamiento de los sujetos con base en responder al sistema de producción y la necesidad de mano de obra. Es así como esta propuesta promueve un enfoque integral que enfatiza la necesidad de la interacción, el diálogo y el compartir como base para el aprendizaje y el pensamiento crítico, teniendo en cuenta que la educación es la piedra angular para la transformación social.

Por ello, se ve a la comunicación más que como un instrumento para transmitir información, como un proceso que permite generar vínculos entre los actores y por tanto tomar en cuenta las experiencias e intereses mediante la integración de diversas herramientas mediáticas como complemento a los espacios de enseñanza-aprendizaje, convirtiéndose en un medio valioso para fomentar el análisis, la reflexión y la participación en la sociedad.

Así pues, la educomunicación propone un cambio en el rol del docente abriendo puentes entre el contenido y la manera en que puede estar aportando al aprendizaje recurriendo a una mirada donde se pueda pasar de la repetición hacia tomar una postura que de las pautas necesarias para fundamentar las decisiones a lo largo de la vida, incorporando medios de comunicación y creando un entorno educativo dinámico que motive a los estudiantes a explorar, cuestionar y crear.

Este enfoque transformador no solo amplía las posibilidades de enseñanza; sino, que también promueve una mayor conexión entre los contenidos curriculares y la cotidianidad de los estudiantes. En consecuencia, la clave fundamental es aportar con ciudadanos informados, críticos, capaces de participar y tomar decisiones dentro de su contexto, fomentando a la construcción de una sociedad más democrática, justa y equitativa. Sin olvidar que los medios son solo un complemento a los aprendizajes y no un fin en sí mismos.

Por tanto el primer paso para tener un enfoque desde la educomunicación es reconocer que existe una primacía de enfoques tradicionales centrados en el contenido; pero que, necesitan ser complementados desde enfoques activos e innovadores centrados en el desarrollo de competencias y no únicamente en la repetición. Esto conlleva la diversificación de mecanismos de evaluación, la comprensión de los Eduprosumidores como actores claves para la era digital, comprendiendo que ya no son solo consumidores de productos educativos; sino que con la tecnología y los medios, hoy se producen este tipo de contenidos que pueden ser compartidos de manera abierta, con el fin de formar comunidades glociales de aprendizajes que tengan las competencias digitales bases para realizar un análisis crítico de los medios, crear contenidos, fomentar la alfabetización mediática y la ciudadanía digital.

Un segundo paso desde la academia es entender que esta puede ser una aliada estratégica para el desarrollo de los procesos de investigación y la formación de investigadores. Tendiendo puentes entre la rigurosidad del método y la expresión clara de los resultados obtenidos en un estudio. En este sentido, la educomunicación debe ser tomada en cuenta al momento de reconocer que existen diferentes contextos y que cada uno tiene sus requerimientos a los cuales se deben tomar en cuenta. Este vínculo al que se alude pone el énfasis en una mayor divulgación de los saberes, en una ciencia abierta, colaborativa y cercana que tenga la posibilidad de llamar la atención de las personas para incrementar el uso social del saber científico.

Desde esta perspectiva se redefine la percepción de las audiencias al otorgarle un rol crítico en la valoración de los contenidos que se transmiten y reciben por todos los medios. Desde esta perspectiva, la alianza entre educomu-

nicación e investigación, reduce la brecha entre expertos y ciudadanos porque ofrece competencias para acercar la complejidad del discurso científico a la complejidad de la cotidianidad, amplía la visión sistémica de la academia al momento de valorar la multidimensionalidad de los problemas que estudian, brindando herramientas para contrarrestar la desinformación en temas científicos y aportando con otras formas de ver las realidades. Con base en lo señalado, se debe motivar desde los procesos educacionales a democratizar la generación del conocimiento, a romper el monopolio de las élites académicas que investigan para sí, desconociendo que estas tienen sentido a partir de los otros

En conclusión, la educomunicación es un enfoque educativo que reconoce la importancia de la comunicación e investigación en el aprendizaje. Al adoptar este enfoque, los docentes se convierten en mentores del aprendizaje, guiando a los estudiantes a través de procesos de comunicación que les permitan comprender el mundo que los rodea. Este paradigma educativo prepara a los estudiantes para los desafíos del Siglo XXI, ayudándoles a desarrollar habilidades críticas y reflexivas para convertirse en ciudadanos comprometidos y conscientes.